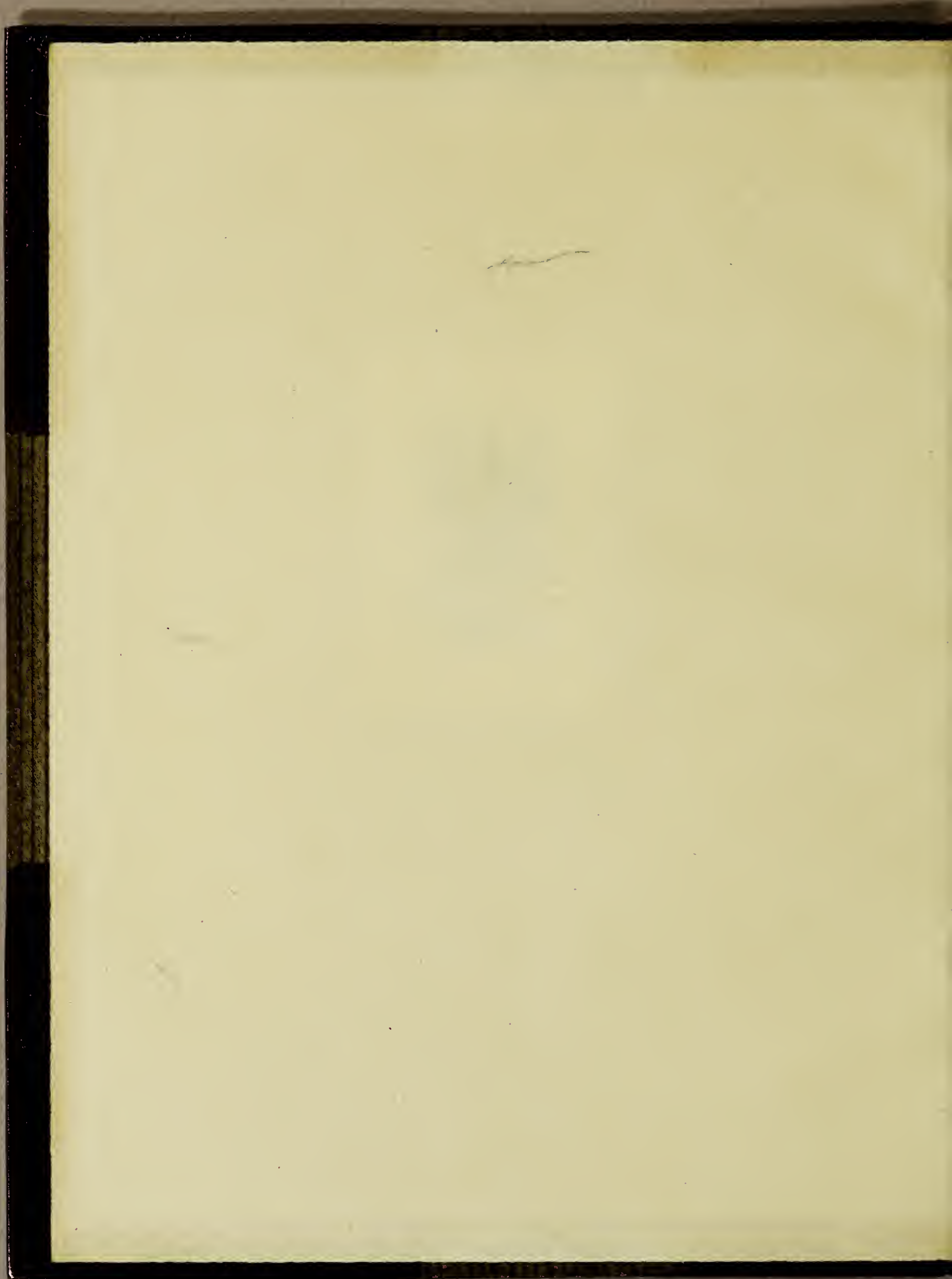




John Carter Brown
Library
Brown University



24:5

IMAGEN IRIS

De hermosura, de fecundidad, y duracion,
N. SEÑORA DE VALVANERA.

SERMON.

QUE EN LA CELEBRE DEDICACION,
de vn Altar nuevo, en que se colocó la Señora,

PREDICÓ

EN EL CONVENTO GRANDE DE N. S.
P. S. Francisco de Mexico, el dia 2. de Septiembre
de el año de 1725.

EL M. R. P. Fr. ANTONIO MANCILLA, LECTOR
*Jubilado, Calificador del Santo Officio, Padre, y
ex-Ministro Provincial de la Provincia de el Santo
Evangelio de dicha Ciudad, &c.*

LO CONSAGRA, Y DEDICA A LA MISMA
Señora de Valvanera,

EL M. R. P. Fr. PEDRO NAVARRETE, PREDICADOR
*General, Calificador del Santo Officio de la Inquisicion, ex-
Disinidor de la Provincia de la Purissima Concepcion, Padre de
la Provincia de Santiago de Xalisco, P. y Ministro Provincial de
la Provincia de el Santo Evangelio de Mexico.*

En nombre de todos sus Payfanos los Riojanos.

CON LICENCIA: EN MEXICO.

Por Joseph Bernardo de Hogal, en el Puente del Espiritu
Santo, Calle de la Azequia. Año de 1725.

IMAGEN

de la Señora de Valparaiso

Y SEÑORA DE VALPARAISO

SERMON

QUE EN LA CATEDRAL DE VALPARAISO

SE PREDICÓ EN EL DIA DE LA ASCENSION

PRELADO

DE EL CONVENTO GRANDE DE N. S. DE

LA CONCEPCION DE VALPARAISO

DE EL AÑO DE 1725.

DE N. S. DE LA CONCEPCION DE VALPARAISO

Y SEÑORA DE VALPARAISO

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

DE EL AÑO DE 1725.

Virgen, que en el Robre estais



Con Panal, y fuente pura,

Firmeza, gracia, y dulzura,

SOBERANA SEÑORA
MARIA SANTISSIMA DE VALVANERA.

TODOS vuestros Hijos, y
mis Payfanos, comprome-
tidos en mi ignorancia,
quieren desahogar su devo-
to affecto, por el estrecho tajo de mi

(1)
Apoc. cap. 6

(2)
*Calum reces-
sit sicut liber
involutus.*

pluma; como si á esta, porque le es facil
escrebir, no le fuera imposible volar,
hasta la alta esphera de vuestro Cielo.
Este se veerá alguna vez (dice San
Juan) (1) como vn grande libro en-
vuelto. (2) Y es que el de vuestras
excelencias, y maravillas, se halla á
nuestra comprehension cerrado, y tan
envuelto, que no ay parte alguna, por
donde se pueda, ni aun deletrearlo.
Con que fuera atrevimiento de mi
capacidad limitada, (sin tener señal
de juyzio) abreviar todo esse Cielo á
solo vn libro, y compendiar este, en
esta dedicatoria á sola vna carta. (3)

(3)
*Arabicus:
Calum invol-
vetur quasi
charta.*

La que yo embiara á toda la tierra
de la Rioja, fuera la que dexò escrita la
grande discrecion de Plinio. Dice
(porque diga en algo la noticia, con
la idea de este Panegyrico) que si al
tiempo que las avejas están trabajan-
do sus panales, y conduciendo de los
huertos, las flores, se aparece el Arco
Iris, en el Cielo, se convierten sus mie-
les

les en medicinas, tan activas, y eficaces, que parecen dones venidos del Cielo. (4) Luego si á el entrar, y salir en aquel felicissimo *Roble*, de el a meno monte de Valvanera, las aves, para trabajar en sus colmenas, y dejar hechos sus panales, fue señal que diò el Angel á nuestro compatriota Nuño, para hallar á nuestra gloriosa Serrana; se infiere que al estarfe haciendo las mieles, concurriò en nuestra Imagen el *Iris*, para convertir aquellas dulzuras, en remedios; pues los ha dado, y dá tantos, como experimentamos en nuestra tierra prodigios,

Afsi os llama vuestro amartelado Richardo de Santo Laurentio; *Prodigio de las mieles, milagro de las dulzuras*. (5) Porque con el calor de vuestro amor, se liquida, y derrama la miel de vuestros beneficios, desde las entrañas de el *Roble*, hasta llenar por todas partes de dulzura, nuestra tierra. Aque-

lla

(4)
Plinio lib.8
c. 14.
Namque ad exortum syderis cuiuscumque, sed nobilium maxime, aut celestis arcus, si non sequantur imbres, sed rotempe, cat radijs Solis, medicamenta; non mellagignuntur celestia Dona.

(5)
Richard. de
S. Laur. lib
12. de Laud.
Virg.
Beata Virgo est mellius prodigiura.

(6)
1. Reg. cap.
14. Omne q³
terre vulgus
venit in sal-
tum, in quo
erat mel, su-
per faciem
agri.

(7)
Maledictus
vir, qui co-
mederit pa-
nem usq³ ad
vesperam,
donec ulcis-
car de inimi-
cis meis, &
non mandu-
cavit univer-
sus populus,
panem.

(8)
Porro Jona-
thas non au-
dierat, cum
admiraret
Pater eius
Populum,
extendit que
summitatem
virge quam
habebat in
manu, & in-
tinxit in fa-
vum mellis:
& c. erit
manu suam
ad os suum,
& illumina-
ti sunt oculi
eius.

lla selva, en que hizo alto Jonathas, y su exercito, como advierte el texto de los Reyes, abundava de tantos panales, que corrian sus mieles por los troncos, hasta bañar las piedras, y cubrir los campos. (6) Pero con tanta desgracia, que teniendolas los Soldados á la vista avia prohibicion para llevarlas á la boca. (7) Menos Jonathas, que sin saber la ley de Saul, estendiò vna bara, y cogiò, por su extremo, de vn panal vn leve fragmento, que llegò á los labios, y le hizo abrir los ojos. (8)

Dudase aqui si aquella miel, pudo tener secreto natural, ò virtud elevada, para darle á Jonathas, ò à qualquiera otro; fuerzas, brios, alientos, y tambien ojos? (9) Responda cada vno, como le pareciere á la duda, que yo tengo ya dada su respuesta con Plinio; porque si aquellas mieles gustadas eran medicinas, que daban fuerzas, alientos, y ojos, ferial sin duda;

por-

porque al formarlas las avejas; influi-
ria en sus dulzuras el *Iris*.

El que apareció en el roble de el
monte de Valvanera, elevò de tal ma-
nera, las mieles de sus panales; que
corrian, y corren, con mejor virtud,
que aquellas otras; pues si aquellas te-
nian la virtud de curar, era limita-
da para fuerzas, y para ojos; pero las
de Valvanera son generalmente para
todos, y para todas enfermedades; pa-
ra todos, y para todas las dolencias;
porque en el *Roble* en que asiste con
su divina presencia el *Iris*; está vna Bo-
tica tan abundante de remedios, que
todos los hallan, si con fee, y devocion
los buscan (10) como está executoria-
do en la Iglesia, y Claustros de el San-
tuario, en pinturas de milagros.

Esta es (amadísimos Payfanos) la
Carta, que en esta dedicatoria despa-
cho en nombre de todos á nuestra Pa-
tria; para que enterados de su conte-
nido; vivan con el aviso de conservar,
el

(9)
Escobar in
1. Reg. cap.
14. *Erat in
melle virtus
aliqua robo-
ris, vel illu-
minationis.*

(10)
*In Maria
omne reme-
dium inve-
nies; quia
omnibus om-
nia facta est.*
S. Laurent.
Iustin. lib. 7.
de laud. V.

(11)
Cornel. in
cap. 14. lib. 1
Regum.
*Vrsenim ,
melli inhiat;
sed apes in
nares vrsor-
um in vola-
tes aculeis q̃
pungentes ,
eos facile de-
turbant.*

el culto, la devociõ, y el fervor, á aquel Santuario, en donde está influ yendo perpetuamente, el mystico *Iris* de el Cielo, para que se conserven, indem- nes aquellos primitivos milagrosos panales. Hazed (Señora) que los gusten nuestros merecimientos, hacien- donos dignos de vuestra proteccion, y gracia. Hazed que le sirvan de cen- tinela, en el roble de vuestro domici- lio, las mismas avejas; para que defien- dan sus dulzuras, de el atrevido oso de el infierno, haciendo, que se les entren (como á los osos de la tierra) por sus feas asquerosas narizes (11) sirviendo- le su aguijon de espada, que lo postre, y rinda á vuestras Soberanas plantas. Así os lo pide, y suplica

Vuestro indigno, y reconocido esclavo.

Fr. Pedro Navarrete.

PARECER

DEL M. R. P. FR. LORENZO FRAGVAS, LECTOR
en Sagrada Theologia, y Definidor actual de la Sancta Provincia
de Menores Descalzos de N. S. P. S. Francisco,
en esta Nueva-España.

Excmo. Señor.

MANDAME V. Exc. que vèa lo primoroso de el Arco Iris en lo peregrino de este Sermon: *Vide Arcum. In Sermone eius*, glosa mi Lyra. Es el decreto del superior gobierno de V. Exc. que vèa el Arco admirable, que considere la apparicion milagrosa: *Vide Arcum, id est, considera eius apparitionem mirabilem*, prosigue mi Lyra en su Glosa. Que considere la maravillosa apparicion de la Reyna de las flores en las rosas de Castilla. La que apareciendose convirtió, y elevó â sobrenatural orden â la Gentil fuerza del Natural. La destruccion de los Idolos. La que en campo de flores perpetúa siglos enteros su hermosura incorrupta en lo debil, y fragil de su corruptible materia. La del Aguila, rara Ave de la Patria, singular Iris de la tierra: *Vide Arcum in Sermone eius; id est, considera eius apparitionem mirabilem*.

He visto, Señor Excmo. el Arco en el Sermon de la prodigiosa aparicion de nuestra Señora de Valvanera, que por titulo de su Altar pone en la estampa el M. R. P. Fr. Antonio Mancilla, Lector Jubilado, Qualificador de el Santo Officio, Padre. y ex-Ministro Provincial de la Santa Provincia del Santo Evangelio. Y siendo, como es, en pluma de S. Methodio, Maria Santissima nuestra Señora, Altar con alma: *Altare animatum*; y del Hymno griego, Ara de luz, Altar del Cielo: *Ara lucis*, con gran propiedad eloquentissimo el Author en la apparicion de nuestra Señora de Valvanera, forma el Iris, dedica el Arco, y lo erige por titulo de la Ara Cæli de Mexico: *Vide Arcum. Ara lucis*.

El erudito Padre Gamberto â dos colores de los de el Iris pone, con Marcial, por epigraphe: *Commendat gratia duplex*. Sin duda, que si viera el titulo del nuevo Altar, si reconociera en el Iris de la milagrosa Juno de la Rioja la hermosura, fecundidad, y permanencia (vivos colores de su celestial Imagen) no omittiera en el Iris alguna de las gracias, expreslara en el Arco Iris â las tres gracias bien hermanadas,

como

Ecclesiast.

cap. 43.

Lyr. hic.

Idem, hic.

Oratione

Dehyppante.

Apud Pici-

nell. L.2. n.

260.

como las tiene este Sermón à todas juntas en su Iris, ô título, muy bien vnidas. Por esto al Título del nuevo Altar, al Iris de este Sermón, à su hermosura, fecundidad, y permanencia (con toda la ley de Censor, en todo rigor de justicia) diera yo la inscripcion de todas las gracias en las tres hermanas: *Commendat gratia triplex.*

Lib. 6o.
fol. 44o.

La flor del Iris es Symbolo de la Eloquencia, segun Pierio. Vn Panegyrico bien dispuesto, debe ser como el Iris bien formado: *Propterea, quod eius herbe flos colorum varietate, atque ornatu Iridi caelesti; que, & ipsa eloquentie Dea habebatur, similis sit: talem oportet, esse Orationem.* Assi debe ser la Oracion Panegyrica, como esta, Arte de christiana Rhetorica, Eloquencia florida, adornada con matizes de muchas, y buenas alegorias, compuesta de varios colores de sus bien vñadas figuras. Es N. M. R. P. Mancilla, el Iris de la eloquencia, la flor de los Predicadores; y aun en flor, desde sus primeros floridos Abriles, como aquel Varon de Ezequiel, Angel en la inteligencia, y Angel Maestro como el del Apocalypsi con la pluma en la mano en los Pulpitos, y en las Cathedras; y con la vara alta de Angel Superior en su muy Santa Provincia.

Cap. 21.

Batab. bic.

Bien visto el Arco, es para alabar à Dios: *Vide Arcum, & benedic eum.* Reconocido el Iris de este Sermón, porque no ay mas, que decir, no tengo, que hacer, sino con Batablo, dar los parabienes, y repetidos plazemes à su Author: *In Sermone eius, gratulare eius Authori.* Los varios colores del Arco son diuinas notorias de sus horladas letras. En lo azul, demuestra todas las Artes; en lo encarnado, las Leyes christianas; en lo verde, los Sagrados Canones; y en lo blanco, la subtil Theologia, Sagrada Ciencia. Con esto digo mi parecer; y es: que no darlo à las prensas, fuera quitar al Título del Altar. Caractères de luces le vinieran à este Iris de molde: por estar muy conforme à nuestras buenas contrumbres, ajustado à nuestras sanctas leyes, catholicos Dogmas, y Sagrados Canones. Assi me parece, salvo meliori, &c. En este Convento de San Diego de Mexico, en 12. de Septiembre de 1725. años.

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc. su rendido Capellan

Fr. Lorenzo Fraguas.

PARECER
DE EL M. R. P. ANTONIO CORTES,
Professo de la Sagrada Compañia de Jesvs.

Señor Provisor.

AY quien diga, que el Arco Iris, es Symbolo de el ingenio, y que la naturaleza emula de el arte, lo faca â luz con tanto primor, y esmero, como si fuera vn enyigma de oro, con esmalte de gusanillo de plata: *Argumentosa natura opere vermiculato in Iride transcripsit ingeniosum.* Prueba es de aqueste sentir la Imagen Iris, que dispuso, y predicó el Reverendissimo Padre Fr. Antonio Mancilla, de la Orden Serafica, Lector Jubilado, Qualificador de el Santo Officio, Padre, y ex-Ministro Provincial de la Religiosissima, y Sapientissima Provincia de el Santo Evangelio de esta Ciudad. Pues en ella se vee, que hace el arte emulo de la naturaleza, lo que hace la naturaleza, quando afecta competencias con el arte: porque el grande entendimiento de este famoso Orador, tiene las veces de el Sol, cuyos sutiles, y lucidos conceptos, son rayos de luz, que reververando en las nubes de las altas noticias, q el Señor le ha dado de las divinas Escrituras (assi las llama S. Augustin: *In omnibus divinis Scripturis, tamquam in Dei nubibus.*) forman el vistoso Arco del Panegyrico con la matizada variedad de colores retóricos, que acostumbra la nativa, y nivelada Oratoria de su P. M. R. Todo el Arco en su Imagen, es vn primor ingenioso: *In Iride transcripsit ingeniosum.* Y si alguno preguntare, qual es lo mas ingenioso de el Symbolo en el celeste meteoro, pintado gaian de la vaga esfera, tal vez precursor de vna tormenta, y casi siempre paraninfo de serenidad, dexando â otros su parecer, como mas acertado. Digo, que no es la variedad de los colores, que equivale â la elegancia de las voces, ni la reflexion de los rayos, que suena â la harmonia de los pensamientos, ni la capacidad de las nubes, que mira al fondo de la comprehension, sino la perfecta symetría de el Arco, que llama el Ecclesiastico su gloria en la gyracion de el Cielo: *Gyravit Calum in circuitu gloriae suae.* Assi parece, que lo infi-

Zerd. Mar.
Ef. Acad. 4.
Sect. 5.

In ps. 7.
côtr. Faust.

Cap. 43.
y. 17.

ad Cit. cap.

núa el Insigne Padre Cornelio, quien le pintá de modo, que mas que descripcion, me parece definicion de el Arco, que tengo á la vista de tan galante Artifice: *Curvatura enim Iridis* (dice el Padre) *undequaque est tam precisa, & exacta, ut ad torrum circino adaquata, & circinata videatur.* Vnde Manil. Lib. 1.

Vsq̃ue suos arcus per nubila circinat Iris.

Lo mas admirable de esta maravilla de el ayre, es lo bien arqueado, con que ocupa todo el Emisferio, yá de el Oriente á el Poniente: yá de el Septentrion á el medio dia, tan pulido, y tan bien ondeado, como si se huviera hecho á torno con circulacion tan precisa, y tan exacta, que ni excede vn apice, ni desdice vn punto. Vea el mas severo Juez toda la fabrica, y gyro de este Sermon, y lo veera forxado en este, y no en otro molde. Tan preciso, que ni le sobra, ni le falta para su perfeccion vna palabra. Tan exacto, que no dexa vna sola circunstancia de muchas, y varias, que tiene la historia de la Soberana Imagen de Nra. Señora de Valvanera, con las que trae vna alegoría, seguida de el principio á el fin, y en la estrena de vn Altar nuevo con diversos sagrados simulacros, que de todo se hizo cargo su Rma. para que falliera todo de orbicular perfeccion: *Circinata rotunditas prolep. y. Cir-* absoluta, & plena, dixo Budeo. Lo que se dice, y bien de vna cin. Oracion perfectissima, y todos diran de aquesta, conviene á saber, que esta *omnibus numeris absoluta.* Por esto, y porque no desdice de la pureza de nuestra Santa Fee, y candor de las buenas costumbres, puede V. S. siendo servido, dar la licencia, q̃ se pide para la Imprenta. Assi lo siento. *Salvo meliori.* Casa Professa de la Compania de Jesus de Mexico. Septiembre, 18. de 1725.

Señor Provisor.

B. L. M. de V. S. su menor Servidor

Antonio Cortés.

APRO-

APROBACION
DEL R. P. FR. ANTONIO DE LUNA,
Lector Jubilado, y Guardian del Convento de
Zinacantepec.

M. R. P. N. Ministro Provincial.

EL Sermon, que en la dedicacion del Altar de nuestra Señora de Valvanera, predicó en este Convento de N. S. P. San Francisco de Mexico, el dia dos de Septiembre, de este año de beinte y cinco, el M. R. P. Fr. Antonio Mancilla, Lector Jubilado, Calificador del Sancto Officio, ex-Ministro Provincial, Padre inmediato de esta Provincia del Sancto Evangelio, y Presidente Incapite del Convento de Tacuba, lo pone el orden, y mandato de V. P. M. R. para su aprobacion en mis manos; y para mi mas lo recibo para empeño de su elogio, que para encargo de la censura. Mi atencion oyendolo, le dió la alabanza, que haora quando lo repaso con el glorioso atributo de puerta, puso su ingenio agudo como en todos sus Sermones, en la de Naim debaxo del sentido alegorico los lindes de la colocacion de esta Imagen; porque á essa correspondencia lo ciñó el Evangelio con la forzosa ocurrencia de la Dominica, ayudada por la conuinacion de sucesos, que en la Rioja feliz se vieron á su apparicion milagrosa; y como los inagotables beneficios, y experiencias favorables de aquel territorio, reconocen al original propicio; para atribuir este Orador insigne privilegios suyos á su trasumpto: discurrió vn Arco Iris en elogio de la Señora, que siendo en la costosa fabrica de vn Altar, cuyo primor puede competir en su exaltacion con las nubes: á las nubes como Arco Iris, se subió su Panegyrico.

Vèamos que dice del Arco el Commento de San Ambrosio: *Arcus enim instrumentum jaculanda faggitta est.* El Arco es instrumento donde la saeta se pone, y arma para executar el tiro: teniendo el Arco Iris en la tierra sus extremos; es para que las saetas suban para arriba: no invierte el Arco Iris la formacion regular de sus puntas; porque lo puso Dios por indefectible señal de deponer sus enojos: pudieran comenzar las puntas del Arco para su formacion en el Cielo, como

Folio 408.
Juan Zahn.

Folio 213.
Laurentius
Chryfogenus.

como se vieron algunas vezes dice el Espejo del mundo; y en obras todo el Arco en su representacion sangriento; y entonces fuera señal de armar en él contra la tierra las saetas de sus iras : aora que semiran ázia abajo sus extremos; y el cuerpo del Arco con reflexos apacibles : se bibran en él saetas de amor, dice el Author del mundo Mariano, como tambien es en sus puntas de amor la cuerda; porque ázia arriba se ofresce á su puntería todo el blanco : *Saggitta huius Arcus, sicut, & chorda sunt amoris*. Yá se dexan veer las saetas en el mystico Arco de nuestra Señora de Valvanera, V. P. M. R. le puso la cuerda ; porque le dió sitio para su Altar en el Templo de N. S. P. San Francisco, por el mucho amor que tiene á esta Imagen; y sobre esta cuerda levantó como saeta sus afectos; pero no se elevaron por si solos. El vuelo de la saeta necessita en su composicion de plumas : con ellas se elevan para el tiro; y assi fue empresa de vn curioso formar con plumas vna saeta, y le gravó este mote : *Abipsa contra ipsam* : de ella misma contra ella misma, porque del Ave sale la pluma con que la saeta se dispara contra ella. Saetas de amor fueron los cultos de este dia; pero para su elevacion, y vuelo, les dió V. P. M. R. la pluma del M. R. P. Fr. Antonio Mancilla, y levantados con la ayrosa pluma de sus discursos, dieron como saetas sus elevadissimos elogios sobre tres blancos de la Imagen: *en su hermosura, en su fecundidad, y en su duracion*.

La elegante pluma deste grande Orador, me ofreció á su asumpto esta alabanza : *abipsa* : que menos que la cogiera de su amor mi confianza, no se baxara la saeta de mi afecto en el blanco de su asumpto; y con esto digo, que no habiendo en este Sermon tan ajustado, el menor blanco para saetas de censuras : no puedo decir *contra ipsam*, que ayga cosa censurable en esta obra, sino que es muy conforme á los Catholicos dogmas, inteligencias de Padres, y á las buenas costumbres, y muy digno de que se de á la prensa, si V. P. M. R. le dà licencia. Este es mi parecer, *salvo meliori*. Convento de N. S. P. San Francisco de Mexico, 12. de Septiembre de 1725.

M. R. P. N. Ministro Provincial.

Su rendido Subdito de V. P. M. R. que B. L. M.

Fr. Antonio de Luna.

-§§- Licencia de el Señor Vi-Rey. -§§-

EL Excm^o. Señor D. Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Commendador de Adelfa, del Consejo de su Magestad, en el Real, y Supremo de Guerra, General de sus Reales Exercitos, Vi-Rey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. Concedió su licencia para la impresion de este Sermón, visto el Parecer del M. R. P. Fr. Lorenzo Fraguas, Lector en Sagrada Theologia, y Definidor actual en su Convento de S. Diego, como consta de su Decreto de 14. de Septiembre, de 1725. años.



-§§- Licencia de el Señor Provisor. -§§-

EL Señor Doct. D. Mathias Navarro, Abogado de la Real Audiencia de esta Corte, Rector de el Real Collegio de Christo Señor Nuestro, Ordinario de el Santo Oficio, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. Concedió su licencia para la impresion de este Sermón, visto el Parecer del M. R. P. Antonio Cortés, Professo de la Sagrada Compañia de Jesus; como consta por Auto de 18. de Septiembre, de 1725. años.

LICEN-

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Pedro Navarrete de los Frayles Menores de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, Predicador General Jubilado, Calificador del Santo Officio, ex-Difinidor, Padre de la Provincia de Xalisco, y Padre Ministro Provincial de esta del Santo Evangelio, Custodias de Tampico, y Nueva-Mexico, Monjas de Santa Clara, y Hermanos de la Tercer Orden, &c. al M. R. P. Fr. Antonio Mancilla, Lector Jubilado, Calificador del Santo Officio, y Padre ex-Ministro Provincial de esta dicha Provincia del Santo Evangelio de Mexico, salud, y paz en nuestro Señor Jesu-Christo.

Por quanto V. P. nos ha hecho relacion de vn Sermon, que ha predicado, en este nuestro Convento de San Francisco de Mexico, el dia dos de Septiembre de este año de mil setecientos y veinte y cinco en la dedicacion de vn Colateral, en que se colocó â nuestra Señora de Valvanera, por la devocion de los Riojanos, residentes en dicha Ciudad de Mexico; y â instancia de dichos Riojanos, desea dar V. P. â la estampa, el referido Sermon: Por tanto en virtud de las presentes, firmadas de mi mano, selladas con el Sello menor de nuestro Officio, y refrendadas de nuestro Secretario, concedemos â V. P. nuestra bendicion, y licencia, por lo que â nos toca para que pueda imprimir dicho Sermon, atento â que ha sido examinado de nuestro orden, por Varones Doctos de mi Sagrada Religion; y constarnos no tener el referido Sermon, cosa que se oponga â nuestra Santa Fee Catholica, Sagrados Canones, y buenas costumbres. Dadas en este nuestro Convento de San Francisco de Mexico, en veinre y quatro de Septiembre, de mil setecientos y veinte y cinco años.

Fr. Pedro Navarrete,
Mrô. Proâl.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Diego Suarez.
Secretario.



*CUM APPROPINQUARET PORTÆ CIVITA-
tis ecce defunctus efferebatur filius vnicus
matris suæ. Lucae cap. 7.*

SIN PASSAR A LOS HERMO-
sos agradables dentro de la Ciu-
dad de Naim, me he de quedar
oy, como Christo, en la puerta.
Asi vide yo â otro hombre, dice
Ezechiel, y lo vido por el año de veinte y cin-
co, que en computo de los Hebreos, era el
Año Santo, y de su Jubileo, como aora lo es
este año: *In vigesimo quinto anno transmigrationis
nostræ, y expone Cornelio: In Iubileo totum hoc
vidisse probabile est.*

Cornel. in
cap. 40.
Ezech.

Y en esse año de veinte y cinco Santo, y
de Jubileo, que hazia esse hombre parado en la
puerta? *Stabat autem in porta?* Lo que yo debia ha-
zer oy parado en el pulpito. Traía vna medida en
la mano: *Funiculus lineus in manu sua:* Y yo debia
traer otra en la frente, en memoria de aquella me-
dida tocada â la frente de la milagrosa Imagen de

Valvanera, y que aplicó â la mia mi Prelado, estando enfermo.

Ya vèò que no soy, ni puedo ser aquel hombre en la realidad, porque como apareciò era mucho hombre; pero soy, y debo ser aquel hombre en la figura; porque soy aquel hombre en pie *stabat*; porque asì me puso bueno, y sano aquella *medida*, que debia traer siempre conmigo, luego que sali de la cama; como Lazaro la venda, luego que saliò de el sepulchro: *Et statim prodijt, qui fuerat mortuus, & facies illius, sudario erat ligata.*

S. Ioan.
cap. 11.
v. 44.

Barrad.
tom. 2. in
Evang.

Asì saliò de el Feretro resucitado el hijo de la Viuda de Naim: *Et resedit, qui erat mortuus, & cepit loqui.* Pero con tan gloriosa ventaja â Lazaro, y â los demás resucitados, que alli luego hizo la protexta de su agradecimiento, doblando las rodillas, y poniendo las manos, delante de Christo, en accion de gracias, por el beneficio de aver resucitado, dice Barradas: *Descendit, è loculo, vivus, adolescens, ad pedes Domini se abiectit, gratias que pro accepto beneficio egit.* Que fue lo mismo, que hazer en sî, prosigue el citado, dos Altares; vno interior, y en su animo; otro exterior, y en su cuerpo; vno de oracion, y rendimiento; y de penitencia, y mortificacion otro; que son, aquellos dos; el de el Thymiana, en lo interior de el Templo, y el de el holocausto, que estaba â fuera, en el atrio: *In peccatore, gratia ornato, duo quoque altaria*

taria esse oportet: unum Thymiamatis, id est, orationis, alterum victimarum, & sanguinis, & mortis, id est, pœnitentiæ, & mortificationis.

Idem.
Ibidem.

Pero qual sería el sitio de su devocion, para ofrecerse, â Christo Altar de vno, y otro modo? La puerta de Naim; porque en ella, como aquel hombre, en la otra, hizo pie Christo, para resucitarlo. Porque la tenia Christo, prevista, y determinada para executar la maravilla, dice Cornelio: *Occurrit Christo, funus; sed Christo, hic occursum, erat prœvisus, & destinatus, ut mortuum suscitaret.* Y porquè determina, y elige aquella puerta? Aqui si, que ya la tenemos abierta, y como dicen, cogido el Evangelio, y la historia entre puertas, para componer, y casar, con la de Naim, la Virgen de Valvanera.

Cornel. in
cap. 7. Lu-
cæ.

Como si la tuviera presente, Richardo de Santo Laurentio, y como si fuera fiel Chronista de toda la Rioja, dice: Que es Maria, la puerta de Naim, que es puerta de hermosura; porque es tambien la de el Cielo: *Maria est porta Naim, porta Celi, qua Celi Rex, venit in mundum, de qua Genesis vigesimo octavo: Terribilis est, locus iste, vere non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Celi.* Hasta aqui, no dice mas este Expositor, que lo que tacitamente tiene dicho Christo, con aver elegido aquella puerta, que es su Madre Maria: *Elegit eam Deus, & praelegit eam.*

Richard. de
S. Laurent.
lib. 10. de
Laudib.
Virg.

Pero yodigo; que dice mas, y explica mas; y para que lo entendamos bien él proprio nos lleva con sus palabras, como por alegorias, desde el Evangelio de San Lucas; hasta el veinte y ocho de el Genesis; desde Naim, hasta Bethel; desde aquella puerta de la tierra, hasta la de la Gloria; que es lo mismo que llevarnos, hasta ponernos, en los altos empinados montes de Valvanera; en cuya Imagen descubierta, hemos de hallar, este Evangelio de San Lucas, claramente escrito, y aun mejorado. Así lo dixo en verso vn Poeta:

De San Lucas el primor
A dos luces se percibe,
Y en esta *Imagen* escribe,
El Evangelio *mejor*.

Barradas,
vbi sup.

Buena es la Glosa! Pero mucho mejor, es la que tengo de Expositores, y Padres, para figurar en la Viuda de Naim; la Provincia de la Rioja, porque como aquella, por su hijo, lloraba esta, por *Nuño*; porque sus mismos vicios, lo llevaban cargado, al eterno sepulchro de el Infierno: *Stant portitores, hoc est peccata, quæ in tartarum, celeri illum cursu ducebant.*

En el mancebo muerto, y resucitado, pecador, y arrepentido, el mismo *Nuño*; antes ladrón de fama, y despues Anachoreta Justo, y Santo:

Santo : *Surgat elatus mortuus, pœniteat facti, de proximo, reviviscat*, dice Augustino. En *Naim*, que en rigoroso anagrama dice *Mina*, el Valle Venario apelativo de la Virgen de Valvanera, y que assi se decia, por las muchas venas de oro, plata, cobre, y otros metales, que en si, tenia. En el Feretro, que tocó Christo, y fue Imagen de su Cruz, el *Roble*, que le mandò el Angel, cortar por medio, â Nuño; para sacar la Imagen, que como si estuviera muerta, estaba oculta; y apareciò, como si refucitára : *Tetigit loculum, id est, lignum Crucis*. Expuso Cornelio.

D. August.
Serm. 44.
de Verb.
Dom.

Sylva Hist.
de Valvan.

Cornel. in
Lucæ cap. 7

Pero como todo esto, es puramente caréo de historia â historia; y nos lleva Richardo tambien á la de el veinte y ocho de el Genesis; será preciso ir, aunque sea cogiendo el camino, con algun descanso. El que dá el pulpito, es tan breve; que quando mas tarda,
dura vna



CUM



CUM APPROPINQUARET PORTÆ CIVITA-
tis, ecce defunctus efferebatur filius unicus
matris suæ. Lucæ cap. 7.



LEGUE YA AL LUGAR
citado de el veinte y ocho de el
Genesis, que es alegorica de la his-
toria de Valvanera, y tambien de
el Evangelio de el dia. Y qual es?

Aquel en que vido Jacob vna Escala, de la tier-
ra, al Cielo, y en ella, figurado vn hermosissimo
Arbol, que era el de la Illustre Genealogia de
Christo, por ascendientes, y descendientes, dice
Alapide, con Ruperto: *Aliqui putant Spiritum
Sanctum, per scalam hanc, representasse Incarnationem
Verbi, puta, generationem Christi, ex Iacob nascituri, &
descensuri per varios gradus, idest, generationes, & ge-
genitores.* Y que arbol sería? Cedro? Cipres? Pal-
ma? Oliva? No. Era vn robusto florido, y agra-
dable Roble, explicado en aquel verso de David,
dice Vatablo: *Illuc producam cornu David, para vi
lucernam, Christo meo, collocabo lucernam uncto meo,
id est, floridum robur, illic efficiam:: Posteritas Davidis,
vocatur, lucerna.*

Cornel. in
cap. 28 Gen.

Vatab. sup.
Ps. 131. v.
17.

El

7

El que enseñó el Angel al penitente Anachoreta Nuño, en los montes de Valvanera, era, como este; y la *Rioja*, como Jacob; porque á esse tiempo estaba, en la ley de el Evangelio dormida, y la despertó de el sueño de la idolatria, la predicacion de San Pablo, y sus discipulos, hechando por tierra el Templo de Venus; para que, como Jacob, abriera los ojos de la Fee, y los pusiera en vn *Roble*, que era, y es, el Arbol de su Genealogia, y en que tiene fundado el Mayorazgo de la Santidad, que han ido heredando, de vnos, en otros, muchos Santos; y tantos, que como en la Escala, los Angeles; quando vnos se van á la Gloria; porque mueren; quedan otros en la tierra, porque viven: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.*

Aquel roble, tenia en el extremo que tocaba al Cielo, á Christo, que estribaba en él: *Dominum innixum scale.* Y el q vido Nuño, era todo Imagen de Christo Crucificado, que assi se lo explicó el Angel. Aquel roble tenia como Escala, varias gradas, que eran distintas Imagenes de las virtudes, dice Vatablo: *Gradus huius scale, sunt Imagines omnium virtutum.* El que vido Nuño, se aferrò por el medio; y de la mitad, hizo, (haziendose milagrosamente Escultor) cinco Imagenes; de su Cruz, vna; de Christo, otra; dos, de la Imagen de Valvanera; y la quinta, de vn Altar, para colocar la Imagen.

Aquel

Vatablo in
cap. 28 Gen.

Sylva en la
Histor. de
Valvaner.
Lyra in
Gen. 28

Lyra in
Gen. 28.

D. Hieron.
in. 28. Gen.

Aquel roble, lo vido Jacob, dice Lyra, en el monte *Moria*; y el que vido Nuño con diferencia de vna letra, en el Valle de *Mori*. Aquel roble, lo vido Jacob, ignorando, si alli estava Dios, porque dice: que no lo sabía: *Vere Dominus est, in loco isto, & ego nesciebam*. Y el que vido Nuño, teniendo en sí, la Imagen de Maria, oculta, no se sabía, si alli estava, hasta que vna luz, la descubrió. Aquel roble lo vido Jacob, en la puerta de el Cielo, pareciendole aquella tierra la Gloria: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Caeli*; y el que vido Nuño, hizo Cielo, â aquel paramo, antes como aquel sitio, terrible: *Terribilis est, locus iste*, por las muchas fieras de Idolos, y aora la Gloria; porque quedó Valvanera, hecha Vrna de Santos; que esso dice en legitimos annagramas: *Alvea urna, urna leva*. Aquel roble por fin, lo celebrò Jacob, levantando vna piedra en titulo, como que le levantàra, vn Altar en memoria: *Erexit Iacob, lapidem, in titulum*, y San Geronymo: *In altare*; y el que vido Nuño sirve oy de basa, al magnifico Altar de Valvanera, aviendo sido antes nicho de la Imagen.

Esta sin duda, por este lugar de el Genesis, explicada la historia de Valvanera, como tambien entendida, por alegoria, en la historia de la Viuda. Pero diràn: que si la fiesta de oy, es celebrar vn Altar nuevo, que se consagra, y dedica â la Imagen

gen de Maria de Valvanera; y afsi en el Evangelio como en el 28. de el Genesis, ay tres Altares; dos en vno, que se confagra â Christo, y que es, como aquel pequeño, y de medio cuerpo; porque afsi fue, hincado de rodillas el hijo de la Viuda de Naim; y el otro, que Jacob levanta, y que es tambien, como aquel, hermoso aseado, y pulido; para que ha sido gastar el tiempo desde el principio de la Salutacion, hasta aora, en vna, y otra historia; aplicando la de la Viuda, â la de Valvanera, y la de la Escala, â la de la Rioja?

Respondo: que ha sido tan necessaria la noticia, que sin ella, no pudieramos saber, ni el titulo ni el nombre, de aquel Altar, que se dedica. Pruebasse esto; con lo que Jacob haze. Levanta de la piedra, Altar; y le llama: *Titulo*, que fue lo mismo que averle puesto nombre, dice Cornelio:

Vnde titulus hic, non tantum monumentum; sed etiam, Altare, significat: Vocat eum: Titulum, idest, Nomen.

Cornelio
vbi sup.

Y qué nombre le pone, â esse Altar que erige? *Vision del Señor, que se le aparece, y de los Angeles, que baxan, y suben, prosigue Alapide: Erexerit enim Jacob, hunc lapidem in titulum, verbi-gratiâ. Visionis Angelicæ Jacob hic factæ, & Deo apparenti.* Pues veen ay, como no ha sido en mi, ociosa la noticia de la historia; como ni en Moyfes, la de Jacob, que estaba dormido, que afsi vido la Escala, que en ella, â Dios, y tambien â los Angeles, que baxaban,

ban, y subian : Porque como le avia de poner â la piedra, que levantò en Altar, nombre de todo esto, que vido; le fue preciffa la noticia; para que quedàra, por entero, conocido aquel Altar, por su nombre, y titulo.

Hizo Moyfes, y â su exemplar, yo; lo que el Escultor; previene para hacer vn Altar el leño que ha de tornear en columnas; laborear en capiteles, hermostear en cornifas, desbastar en nichos, alisar en entrecalles, pulir en repifas, formar en guardapolvos, y entallar en Imagenes; para que afsi trabajando todo, quede, como aquel, puestto, y formado. Pues como no tiene vn Predicador, otra materia que disponer, que la historia de los Santos; que es sobre la que ha de trabajar, y discurrir; he cogido yo, como Moyfes la de Jacob, la de Valvanera; para ponerle titulo, y nòbre, â aquel Altar.

Y como se llamà? Altar de la Virgen de Valvanera, diràn todos, menos yo, que le doy otro titulo, y le doy otro nòbre; que es, el que al de Jacob, dió el Doctissimo Pinto. Debió de congeturar, que aquella piedra que levanto el Patriarcha en Altar, tenia la forma, y figura de Arco,

Pinto lib. 4. y le llamó *Arco*, al Altar : *Erexit lapidem in titulum.*
tit. 7. lect. 1.

Cornelio
vbi sup.

In Arcum. Pues afsi es el nombre, y titulo, que yo le pongo â aquel Altar. Toman los Altares titulos, y nombres de la Imagen principal â quien se dedican, dice Cornelio : *Hinc Christiani, ad exemplum*

plum Iacobi, Ecclesias suas vocarunt: titulos, à titulo:: Idest, nomine alicuius Sancti, in cuius honorem, intitulabantur, idest, nominabantur. Pongole pues el titulo de Arco, y de Arco Iris; pues es Iris la Imagen principal de Valvanera, à quien se dedica.

Si se nos abriera la puerta de el Cielo, como à Jacob, ô como à San Juan en el Apocalipsi, vièramos este Altar, como alli lo estamos mirando; con cinco Santos: S. Miguel distinto de los quatro, y los quatro, diferentes, vnos; de otros, en Patria, Abito, Relion, y Regla; y todos cinco, como aquellos quatro animales, que vido San Juan, en el centro, y en el circulo de el throno:

Et in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia. En el Leon, que es el fuego, à San Juan Capistrano, valiente como vn Leon, y ardiente en el amor de Dios, como vn fuego; en el Buey, que es la tierra, à San Jacome de la Marcha, Buey en la fugecion, y trabajo, y tierra en lo humilde, en el hombre; que es el ayre, à Santo Domingo de la Calzada, hombre en la resolucion, y fortaleza, y ayre en la presteza con que fabricò Templos, hizo puentes, y levantó Calzadas; en la Aguila, que es el agua à Santo Domingo de Silos, Aguila en la contemplacion, y vuelo, y agua en el llanto: *Leo enim* (dice Aretas) *significat ignem; bos, terram; homo, aërem, & Aquila, aquam.* Y San Miguel? San Miguel es el Aguila sobre todos estos quatro; por-

Apoc. 4.
v. 3.

Aretas in
cap. 4.
Apoc.

Aretas hic. que â todos, se sobrepone : *Et Aquila desuper ipsorum quatuor.* Y el Iris, que dixe era la Imagen de Valvanera, â donde está? Volvamos â darle vista al Altar, que así le llamó Aretas, al throno : *Et ecce sedes posita erat in cælo : ecce Altare.* Lo llenaba todo el Iris; porque rodeaba todo el Altar : *Et Iris erat in circuitu throni.* Es el Iris, Maria; y esta, llenaba todo el throno, como circula tambien todo

Sylveira
tom. 1. Ap.
cap. 4. el Cielo, dixo Sylveira : *Virgo Maria potest intelligi in præfenti Iride, iuxta illud : gyrum cæli circuiui sola.*

Conque si en esse Altar, la Imagen principal de el, es Iris, y los Altares toman, el nombre de la Imagen principal, que en ellos se coloca, què otro titulo puedo poner â esse Altar, fino el mismo de la Imagen? Arco Iris se ha de llamar; porque es Iris, la Imagen de Valvanera. Provarè esto ultimo, que supongo, haciendo vna pregunta, cuya respuesta ha de ser el assumpto dividido, y claro.

Pregunto, porque he dicho, y aun repetido, que la Imagen de Valvanera, es *Imagen Iris*? Será porque, como dice Aristoteles, el Iris engendra miel, y aparece donde nacen las fuentes chrystallinas : *Iris multum conferet ad generationem melis, &*

Aristotel.
lib. 5. histor.
animal. c. 22. *apparet, ubi oriuntur fontes?* Y esta Señora apareció en vn Roble, que tenia al pie, vna fuente clara, y en sus entrañas vn enxambre de avejas, y muchos panales? Será, porque como dice Calepino, el Arco Iris se forma de los quatro elementos; cogien-

giendo el fuego, de el Cielo; de la agua, lo pur-
 pureo; lo blanco, de el ayre, y de la tierra, lo ne-
 gro: *Quadrìcolor autem est, quia ex omnibus elementis,* Calepin. v.
in se rapit species: de cælo enim, trahit igneum colo- Arcus.
rem: de aquis, purpureum; de aère, album; de terris,
colligit nigrum. Y esta Señora apareció, con vna
 fruta en la mano, y vnas flores, que son de la tier-
 ra; con vna fuente, que es el agua; sentada sobre
 vna Aguila, que sino lo dice la historia, es para mi
 tradicion, la pintura; y esta Ave es de el ayre, por-
 que en él vive; y de el fuego; porque era divisa de
 el Dios de los rayos? Será porque tiene, como su
 hijo, los ojos garzos; y â estos llama Nonio, cita-
 do de Calepino, ojos de arco, ô arquatos: *Arqua-* Nonio
tos dietos vult quibus color, & oculi virent? Por to- apud Calep.
 do esto sin duda, será la Imagen de Valvanera *Iris,* v. Arcus in
 pero ay otras razones mas individuales, y que van fin.
 derechas â el assumpto, como lineas â su centro.

Afsienta el Chronista de Valvanera, que es
 aquella Soberana Imagen, la mas hermosa, la mas
 antigua, y la mas milagrosa: y por esto digo yo: que
 es *Iris.* Lo puso Dios en el Cielo, por imagen de
 la hermosura; porque es bellissimo, dice el Eccle- Ecclesiast.
 siastico: *Valde speciosus est, in splendore suo.* Por 47.
 imagen de la fecundidad; porque es su simbolo, D. Basilius
 dice San Basilio: *Iris, fœcunditatis est symbolum.* Gregoriũ
 Por imagen de la duracion; porque es invariable, lep. Cornel
 dice Cornelio: *Iris in omnibus ubique, & per omnia,* Genesis.

eum-

eundem semper thenorum, colorem, & formam servat.
 Pues el aver aparecido Maria de Valvanera, con todas las señales de *Iris*; fue, para serlo en la Rioja; siendo en ella la Imagen hermosa, fecunda, y permanente. Estoy en el assumpto, y con toda la atencion en el Arco.

S. I.

Ecclef. cap.
43.

VIDE Arcum, & benedic eum, qui fecit illum: Valde speciosus est in splendore suo. Dice el Ecclesiastico, y me admira, que pida toda la atencion para el *Iris*, y no para luz, para el Sol, para la Luna, y para las Estrellas; siendo todas estas luzes, como expone Escobar, especialísimas, y perfectísimas Imagenes de Dios, y de su hermosura: Cum pulcherrimas creaturas aspectaveris, lucem, Solem, Lunam, & sidera; existimas Dei specialísimas existere Imágenes. Tiene â caso mas, el *Iris*? Es en el Cielo mas hermoso? En la substancia no. En el modo, si. Formase el *Iris*, dicen los Physicos, en la nube rorida, opaca, ô concava, en donde entran por reflexion los rayos de el Sol, que la iluminan, y variamente colorean: *Iris est Arcus, ex radiorum Solis oppositi reflexione, in nube rorida opaca, & concava, apparens oculis spectantium*, y que siendo los colores de el *Iris* apparentes, y no verdaderos, se conserven siempre, sin mudanza perfectos, iguales,

Escobar in
cap. 43.
Ecclesiastic.

Cornel. in
cap. 43.
Ecclesiastic.

les, vivos, y permanentes? Eſſo es, dice Cornelio,
lo que pide eſpecial admiracion: *Iris in omnibus
ubique, & per omnia, eundem ſemper thenorem, colo-
rem, & formam ſervat, quod ſané eſt admirabile.* Y
mas quando la materia, en donde ſe conſervan, es
vna nube, materia delicada, fragil, é inconſtáte: y
conſervar en eſta materia ſin variacion los colores,
es milagro, que ſolo ſe verifica, en la Imagen *Iris*,
en la Señora de Valvanera.

Cornel. in
cap. 9. Gen.

De eſta Imagen, advierte la hiſtoria, que en
quinze ſiglos, y vá para diez y ſeis, no ha mudado
de color; porque los de las mexillas de ſu Divino
Roſtro, los conſerva invariables, perfectos, y en-
cendidos. Coſa rara! Ochenta mil Templos de
Maria, y otras tantas Imagenes de la Señora, deſ-
cubiertas, y aparecidas, ſe cuentan en la Europa.
Noticia que debo al Author de el margen. Y con
todo eſto, diga el hiſtoriador de Valvanera, que
eſta Imagen, es la mas hermosa! Que teniendo el
Cielo, en todas ſus luces, tantas Imagenes de be-
lleza, diga el Eccleſiaſtico, que la de el *Iris*, ſe lle-
ba toda la atencion: *Vide Arcum. Valde ſpecioſus
eſt!* Pues aſi el hiſtoriador de Valvanera como el
Eccleſiaſtico, dicen bien, porque la Imagen de
Valvanera, es como el *Iris*, que en vn palo, como
aquel en vna nube, conſerva ſiempre, ſin mudan-
za alguna, vnos colores apparentes, y ſobrepueſ-
tos, como ſi fueran nativos.

Sylva en la
hiſtoria de
Valvanera,
primra. ap-
prob. de ſu
lib.

Aſi

Esther. 2.
v. 15.

D. Bafil.
Ep. 32. ad
Gregor.

Afsi los tenia Esther, y quando entró â casarse con Assuero, nota la Escritura, que tenia vna hermosura increible: *Erat enim formosa valde, & incredibili pulchritudine.* Y en casarse Esther, está su hermosura, y su hermosura tal, que parece increible? Aun no respondo, hasta oyr primero â San Basilio: *Nota, dice el Santo, quod hic Esther, est specialis imago pulchritudinis Virginis.* Aquí, y no en otro caso de Esther, es esta Reyna, Imagen de la hermosura de la Virgen? Pues que tiene aqui, que no aya tenido?

Esther. 10.
v. 6.

Para responder, supongo: que aquel *Hic*, no excluye el que Esther, sea generalmente Imagen de Maria; pero Imagen de su hermosura solo aqui: *Hic.* Pues no lo sería quando apareció, como fuente pequeña, que creció en rio, que se convirtió en luz, y Sol: *Fons parvus, qui crevit in fluvium, & in lucem, Solemque conversus est?* Bien pudo serlo; pero sería Esther en esse caso, Imagẽ de vna hermosura con mudanza de colores, yá remisos, y transparentes, como de agua; yá ardientes, y vivos, como de luz, y Sol. Y quien afsi passa de vn color, â otro; no es Imagen de la hermosura de la Virgen.

Esther. 15.
v. 8.

Pues no lo sería quando entró â ser medianera con Assuero? Y mas quando entonzes se dice: que tenia las mexillas, tan encendidas, y encarnadas, que parecian dos rosas: *Roseo colore vultum perfussa?* En essa ocasion, menos. Porque def-

maya-

mayada, las rosas de las mexillas, se convirtieron en palidas retamas: *Regina corruit, & in pallorem colore mutato, lassum super ancillalū, reclinauit caput.* Y quien de vn instante â otro, muda con tanta facilidad, los colores de la cara; no es Imagen de la hermosura de Maria.

Aqui solo quando se desposa con Assuero se hace su hermosura increible: *Incredibili pulchritudine.* Y porquè? Yâ lo prosigue diciendo San Basilio: *Quia sine mutatione, permansit, in thalamo, firma.* Y quando no lo dixera, lo està diciendo cada dia la experiencia. Es cosa natural, que quando vna niña honesta, y virtuosa, sale de la recamara de sus Padres, para dar la mano de Esposa; se asusta, y conturba de modo; que no solo pierde los colores naturales, sino tambien los postizos. Pues en esto estubo lo raro, increible; de la hermosura de Esther, que casandose con Assuero, que era Gentil, ni se asustò, ni se demudó. Y muger que asì està en el thalamo; es hermosa con hermosura increible; porque solo de Esther se ha de creer, que en semejante aprieto, tubo los colores de el rostro sin algun desfmayo. Pues aqui si, que es Esther Imagen de la hermosura de Maria: *Hic Esther, est Imago pulchritudinis Virginis.* Idem ibidē.

Todas las Imagenes de Maria hasta oy aparecidas, han sido, como Esther; pero como Esther, que han passado de vn color, â otro, porque el

tiempo, ô se los ha remitido, ô por ser ya antiguos, han quedado desmayados: *Et in pallorem colore mutato*; pero la Imagen de Valvanera, ha sido siempre como Esther en el talamo: firme en sus colores, porque hasta oy los conserva invariables, sin que el largo tiempo de diez y seis siglos, se los aya comido, ni menoscabado. Y por esso esta Imagen entre todas, es el *no ay mas* de la belleza, el *Faciebat de la Biblia*.

Richard.
lib. 9. de
laud. V.

Afsi lo fué aquella muger celebrada de el Apocalypsis. De esta dice Richardo de S. Laurentio, que fué la vltima Imagen de toda la Escritura. Empezò Dios â hazer Imagenes de su Madre Santissima, desde Heva; y acabò en aquella muger celebrada: *Incipiendo ab Hæva, descendendo, usque ad mulierem, amictam Sole*. Heva fué Imagen de la de el Rosario, porque invertido su nombre dice: *Ave*. Rebeca fué Imagen de la de los Remedios, porque lo diò â Isaac. Rachel fué Imagen de la de la Luz, por su belleza. Raab fué Imagen de la de el Socorro, porque lo diò â los Exploradores en su casa. Ruth fué Imagen de la de la Peña, porque asì se llama: *Ruth, petra*. Judith fué Imagen de la de la Victoria, porque la consiguiò de Olofernes. Esther fué Imagen de la Piedad, por la que tuvo con su Pueblo. Anna fué Imagen de la de Gracia, porque esta significa: *Anna, id est, Gratia*. Sussana fué Imagen de la de Guadalupe, porque se interpreta:

preta: *azuzena*, y *rosa*: *Suffana*, *lilium*. Y así de las demás, que son muchas.

Y la Imagen última, de quien fué Imagen? Estoy por decir, que es la misma Imagen de Valvanera, por la divisa de el Aguila: *Data sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ*. Por el retiro de el desierto, que es la Cruz, y esta el *roble*; por el dragon arrojado, y pisado, que es el idolo de Venus, despreciado, y demolido: *Proiectus est draco*. Y porqué mas? Porque es Imagen tan hermosa, que no tiene posteridad, porque es sola, y no se le halla, ni otra que la imite, iguale, ô siga: *Nec primam similem, visa est, nec habere sequentem*. Y porqué mas? Porque hasta oy, dice su historia, no ha auido Pintor, por diestro que aya sido, que pueda copiarle perfectamente los colores de la cara. Eſso es, no tener posteridad su hermosura; porque no quiere la Señora, que los colores que en sí tiene, se hallen en otra Imagen, aunque sea su Imagen; ni en otro retrato, aunque sea su retrato, porque como *Imagen Iris*, no ay, ni puede aver, quien imite su rara belleza. Así lo dixo de los colores de el arco, el Autor de la *Polyanthea Mariana*: *Iridis varietates nullus Pictor, expressè, perfectè que depingere potest.*

*Polyanth.
Mariana
V. Iris.*

En esto está lo raro de su hermosura, en que estará lo milagroso de su fecundidad? La explicará el *Iris*: *Fœcunditatis est symbolum.*

§. II.

DE este, dicē Plinio, que concibe de el Sol, vna fragancia tan suave, y extraordinaria, que parece Divina; y esta la participa, y transfunde, no sé con què oculta sympatia â aquella tierra, que abunda mas de yerbas, y flores; y si â ella inclina sus puntas, la mejora en hermosura, y olor:

Plinio l. 17
cap. 5.

*Terra cum à siccitate continua, immaduit umbrae, & inquam arcus celestis, deiecerit capita sua tunc emit-
tit illum suum halitum Divinum, ex Sole conceptum,
cui comparari, suavitas nulla possit.*

Inclinose la Soberana Imagen de Valvanera â la tierra de la Rioja: y ha hecho en ella, lo que el Iris; le ha comunicado tal hermosura, y fragancia, que en esto es tierra muy señalada. No hablo de la espesura de sus arboles, de la suavidad de sus frutos, de la copia de sus fuentes, de la abundancia de sus trigos; ni de sus viñas, ni de sus Iglesias, y casas; sino de aquella hermosa fragancia, de virtud, y santidad, en que abunda tanto, en tantos Doctores, Obispos, Santos, Santuarios, e Imagenes aparecidas, debido todo â la Señora de Valvanera; porque el milagro de su hallazgo, fuè la semilla que fructificò, de vno en otro los milagros.

De el que oy hizo Christo con el hijo de la Viuda de Naim, tubo origen, y principio la Conversion de la Magdalena, dice con novedad San
Al-

Alberto el Grande: *Resurrectio huiusmodi adolescentis fuit causa, quod Maria Magdalena se ad Christum converterit; ideo Evangelista Lucas, immediate post hoc miraculum, prosequitur cum particula copulativa, dicens: Et ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit.* Al contar San Lucas oy la resurreccion de este mancebo, prosigue contando la Conversion de aquella pecadora; como que esta tubo origen de aquel milagro. Y fué assi, prosigue San Alberto: porque aquel mancebo, lo era, con notable escandalo de la Republica, de la Magdalena; iba esta â su entierro, tan muerta, como su amante, en la culpa; y alli en la puerta de Naim, luego que resucitó el muchacho, la resucitó tambien, predicandole vn sermon eficaz, y de tanto desengaño, que fué causa de su penitencia, el que avia sido ocasion de su culpa: *Evidenter audiuit prædicare suum Amasium ab inferis revocatum, ad quos damnatus fuerat, ob suas incontinentias.*

Pues assi, como de este milagro, se siguió otro; assi del milagro de averse descubierto la Imagen de Valvanera, se siguió el de la conversion de Nuño; y de este, el averse aparecido en la Villa de Anguiano, la Magdalena, y con ella, vna fuente de agua, rara: *Et ecce mulier.* Aun todavia prueba mas su fecundidad. Refiere la historia, que ay vn campo, no lexos de Valvanera, que quando los Labradores lo van â arar para sembrar trigo facan

Albertus
Mag. apud
Fr. Joann.
Gregor. à
Jesu Maria,
tom. 2.

facan de debaxo de la tierra, muchas Imagenes de piedra de Maria Santissima, grandes, medianas, y pequeñas. Dichosa tierra, que produce tales frutos! Tierra bendita, que no da espinas, sino Imagenes; ô como con las arrojadas piedras, fecundaron de vivientes el mundo, despues de su diluvio los fingidos Deucalion, y Pyrra; ô como despues de el incendio de la espinosa zarza de Oreb, propagó innumerables, frezcas encendidas rosas por todo el monte, y sus piedras, la Omnipotencia; ô como pobló en varias, hermosas, Imagenes de luz, quantas son las estrellas en el Cielo.

Este se compara al thesoro escondido en el campo: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro*. No se dice, ni es thesoro solo el oro, sola la plata, solas las margaritas, ni solas las piedras; es thesoro todo junto; pues como el campo *Venario* de donde tomó la ethymologia *Valvanera*, es *Mina*, no solo de oro, ni solo de plata, ni de otros metales, sino tambien de Imagenes de piedra, que cerca de alli, produce el campo; â todo este thesoro, se compara el Cielo: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro*. O tierra, que no tienes comparacion con otra tierra! O campo, que no tienes comparacion con otros campos! Porque si otros llenan con sus frutos las troxes, de cosechas; tu llenas, con el de tus Imagenes, que produces; todas las admiraciones.

Gran-

Grande es, que lo mucho que es el Cielo, se compare â lo poco, que es el theſoro; pero mucho mayor es, que el theſoro se compare â el Cielo. De Maria Señora entiende el docto Fernandez aquel Verso de David: *Mecum est pulchritudo agri*, y yo lo entendiera â la letra de Maria de Valvanera, por el sentido de las Versiones, con que se explica. Conmigo estâ la fiera de el campo, dice Santes Pagnino: *Fera agri, mecum est*, y con Maria de Valvanera estâ Nuño convertido, que era la fiera de la Rioja. Conmigo estân las avecillas, dice el Campense: *Et aviculæ, me non latent*, y con Maria de Valvanera estân las Avejas, que la descubren, entrando, y saliendo por el roble. Conmigo estâ la ave grande, dice Rabbí Simeon: *Avis magna mecum est*, y con Maria de Valvanera estâ la Aguilâ, que le sirve de filla. Conmigo estâ el Gallo sylvestre, dice el Chaldeo: *Gallus sylvester, cantat coram me*, y con Maria de Valvanera estâ en su altar el Gallo que refucitó Santo Domingo de la Calzada, y tambien debia estâr el que refucitó Santo Domingo de Silos. Conmigo estâ la hermosura de el Cielo, y la de la tierra, dice Godulfo: *Mecum est species Cæli, & terræ*, y en el Santuario de Maria de Valvanera estâ guardado el original de el Symbolo de la Fee, que alli compuso San Athanasio, y en que se explican el Cielo de la Divinidad, y la tierra de la Humanidad, por quarenta versos, que se reducen â los catorze articulos de nuestra Fee.

Fernandez
in Pf. 49.
V. 11.

Videat. Le-
blanc in Pf.
49.

Hasta

Hasta aqui son las señas muy conocidas, pero las que dan los 70. son mas individuales: *Splendor agri, mecum est*, el esplendor de el campo está conmigo; pues si la hermosura de el campo, es la verde pompa de las plantas, el frondoso aliño de las ramas, la agraciada belleza de las rosas; como siendo el resplandor de el Cielo, podrá serlo de el campo: *Splendor agri, mecum est*? Porque aquel campo que produce las Imagenes, es como el Cielo. Veen aî hecha la comparacion de lo poco â lo mucho, de el campo â el Cielo.

Ecclesiast.
cap. 42.

Pues mejor se ha de hazer, y aun realzar con esto de el Ecclesiastico: *Species Cæli gloria stellarum*, la Imagen de el Cielo, es la maquina de las estrellas. Pues si estas son tantas, y de varios tamaños, como dicen los Astrologos, como todas juntas hazen vna Imagen del Cielo: *Species Cæli*? Porque todas, chicas, y grandes se reducen, como individuos de vna especie, ô vna sola Imagen. Todas aquellas Imagenes de piedra son como las estrellas, grandes, medianas, y pequeñas; son como las estrellas individuos de vna especie, porque son Imagenes todas de Maria, y assi como la multitud de estrellas, se reduce â vna Imagen del Cielo: *Species Cæli*; assi todas aquellas Imagenes de Maria; se reducen â sola la de Valvanera, como â raíz, y fuente de todas. Pues ya no me admira que sea Imagen fecunda, como ni tampoco el que sea eterna.

§. III.

§. III.

Lo es por vltimo el Iris. Acaba de leer Alcuino estas palabras de el Genesis: *Ponam arcum meum in nubibus*, y fáca esta consequencia: luego el arco Iris no estaba puesto, ni está puesto, sino que estará puesto: *Ergo Iris non erat, nec est, sed erit: Iuxta hoc ponam arcum meum in nubibus*. Responde Cornelio, que los Hebreos significaban preterito, y presente, por futuro, y assi fué lo mismo, decir Dios, que pondria su arco de futuro: *Ponam*, que averlo puesto, y estar puesto: *Respondeo, quod in Hebræo, futurum est, præteritum, & præsens*. Porque el arco Iris, es, fué, y será; porque como imagen de la duracion, no tiene tiempo que se la limite.

Alcuino
in cap. 9.
Genes.

Cornel. hic

Con este fundamento, tiene A Lapidé por de ningun valor, aquella opinion de el Autor de la historia escholastica, que afirma que 40 años antes de el dia de el Juycio no se veerá, ni aparecerá el arco Iris en el Cielo: *Quadraginta annis ante diem Iudicij, non videbitur arcus cælestis*; porque si assi fuera, tubiera el arco Iris menos dias; y esto repugna á su duracion, y permanencia.

Author
Hist. schol.
in Genes.
cap. 35.

Los Mytologicos defienden, que no ay, ni puede aver Iris de la Luna; porque su luz es tan escasa, y tenue, que no puede permanecer, y durar en alguna nube: *Numquam Iris fit à Luna*; y yo discuro, que como la Luna es imagen de la inconstancia, no puede el Iris hazerse de ella, por no ser como ella, inconstante, y no permanente.

Beierlynk
litt. A.

D

Con

Con todas estas razones prueba la Imagen de Valvanera su duracion, y con vn milagro continuado. Dice su historia, que llenandose el vestido de la Señora de mucho polvo, por el que levanta el grande concurso que frequenta su Santuario, no le ha llegado jamás á su Divino rostro. Y á saben, q el polvo es presagio de lo caduco; y para q nosotros conozcamos, lo q somos, nos lo pone la Iglesia cada año, en la frente, por memoria: *Memēto homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris*. Pues el no llegar al rostro de la Virgen, es señal, que ha de permanecer, y durar.

Vna eternidad de vida fingen los Poētas, que prometia Phebo á la Sibilla Cumea; como se casara con él; pero estimando mas su virginidad, que su duracion, admitió antes el fenecer que el durar. Afsi se lo dió á entender sacudiendose el polvo de la ropa. Pues qué le quiso decir con sacudirse el polvo? Que no queria mas años de vida, que los que eran en aquel polvo atomos, dice Ovidio:

Ovid. meta
lib. 14.

----- *Ego pulveris hausti,
Ostendens cumulum, quot haberet corpora, pulvis;
Tot mihi natales, contingere vana rogavi.*

De manera, que hubiera sido perpetua, la que mediante el polvo tazó su vida, y limitó su duracion.

Porque fuera eterna Jerusalen, q es la Iglesia, y en el sentido mystico, Maria; le manda Dios á Isaías, que le diga, que se sacuda el polvo, y que se sien-

fiente: *Excitere de pulvere, & sede Hierusalem.* Yo Isaiâs 52.

defendiera, que avia sido esta profecia, de la eterna duracion de la Imagen de Valvanera. Está sentada como mystica Jerusalen, que assi se hallò en el roble: *Sede Hierusalem*, limpia de el polvo; por el que se le sacude de el vestido, y porque nunca le ha llegado al rostro: *Excitere de pulvere.* Y ambas cosas significan, dicen comunmente los Expositores, vna duracion sin limite. Lo dice por todos Cornelio: *Excitere de pulvere, hoc est, duravit integritas tua, & pulchritudo in æternum.*

Cornel. in
cap. 52 Isai.

De modo, que la Sibilla limitò su vida con no tener polvo en la ropa; y cõ no tenerlo la Imagen de Valvanera, en la cara, se haze eterna? Si. Aora entiendo aquella pregunta, que es admiracion de los Angeles; *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Esta es Maria responderán todos. Pues si es Maria; porquè se ha de comparar con la Aurora, con la Luna, con el Sol, y no cõ las Estrellas? Porque estas, dice S. Lucas, han de caër desde el Cielo, hasta el polvo: *Stellæ de Cælo cadent*, y luces, que se han de veer cõ polvo, y en polvo caídas; no son luces, à quienes se compara, ni puede comparar Maria, en su Imagen de Valvanera; porque como Imagen de la duracion, ni ha de caër, ni puede caër, la que en 16 siglos, no ha caído, porque à la Aurora, à la Luna, y al Sol de su hermosísimo rostro, no se le ha atrevido el mas leve atomo de el polvo.

Cant. c. 6.

Lucæ c. 21.

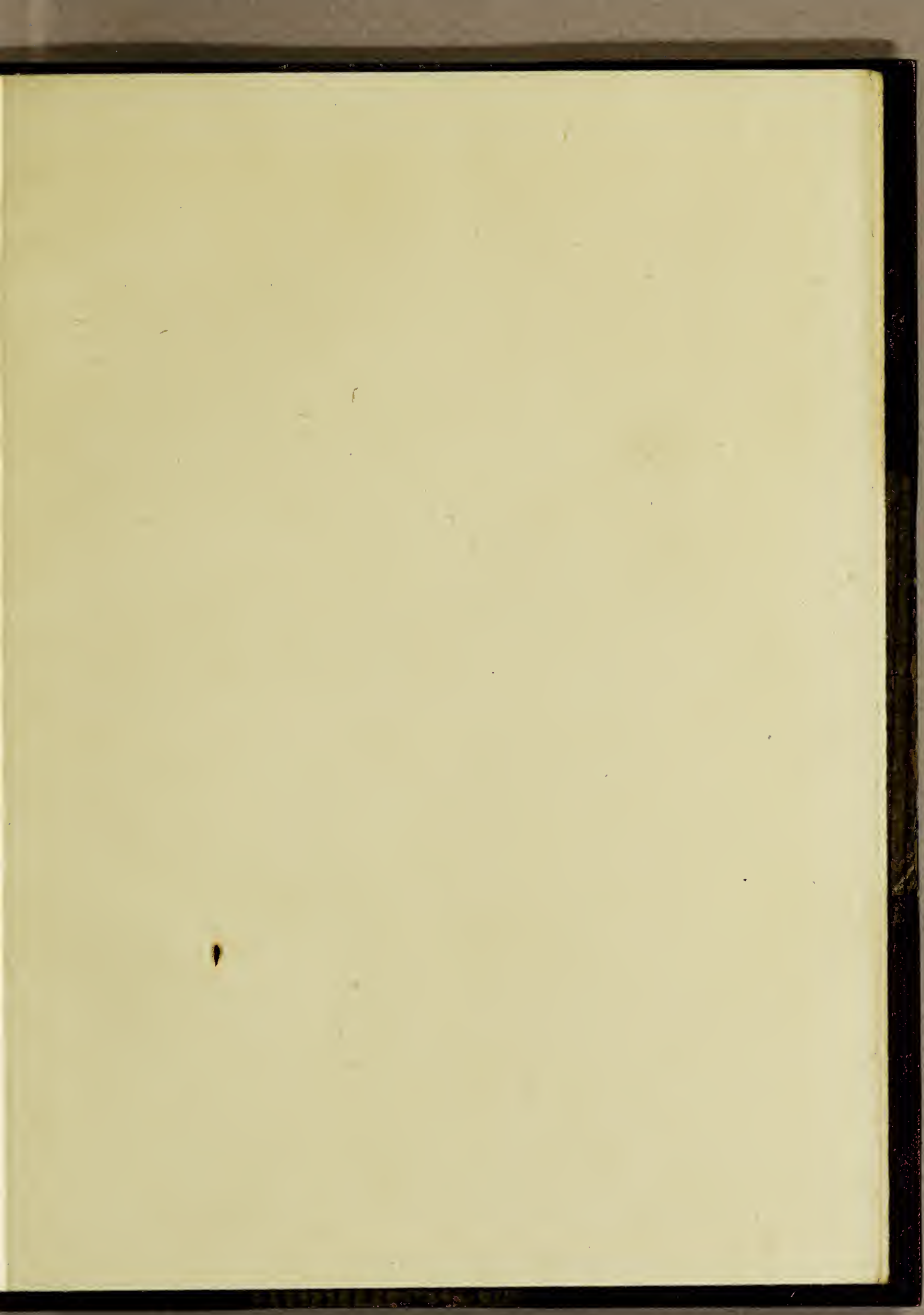
Dexè

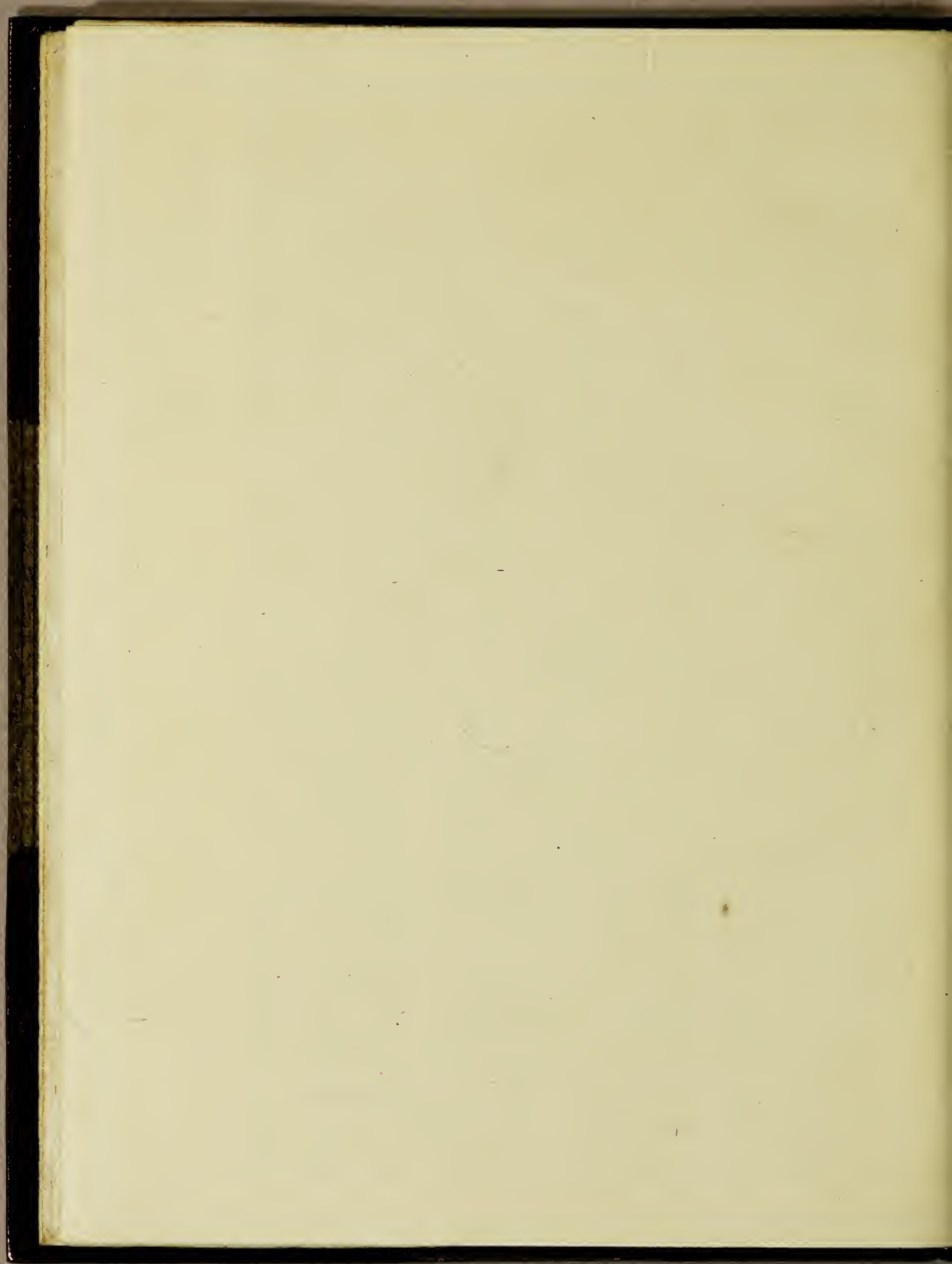
Cicero de
nat. Deor.
lib. 7.

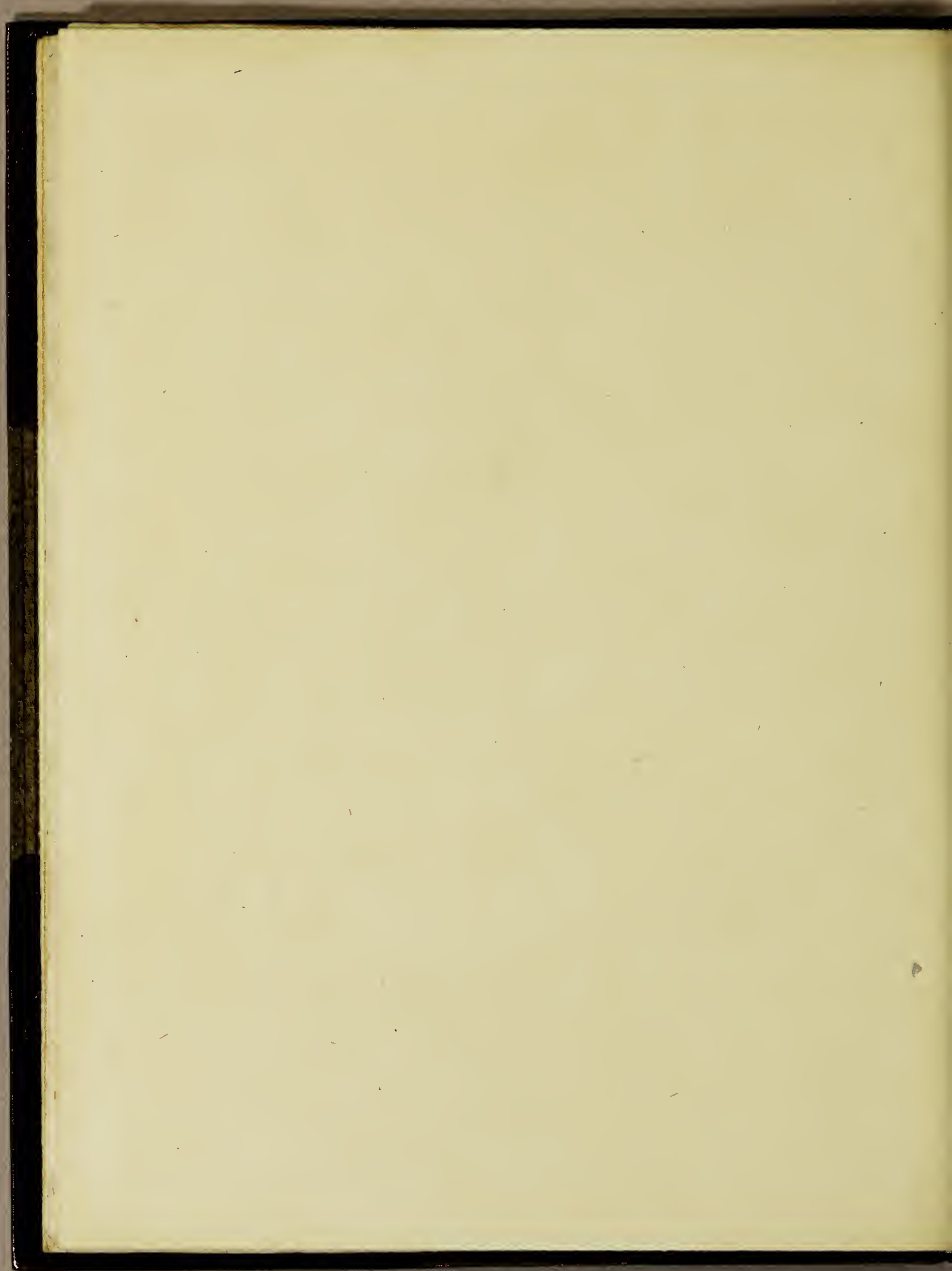
Dexé yà de la boca el assumpto; pero qui fiera dexarlo, como Jacob la piedra en titulo, y memoria de aquel altar nuevo, verdadero despique de aquel agravio, q̄ de todos los Dioses recibió el arco Iris. Dice Ciceron, q̄ nunca consintieron que se colocá- ra entre sus Imagenes, ni tubiera lugar en sus tem- plos: *Arci species in Deorum numero non reponitur.*

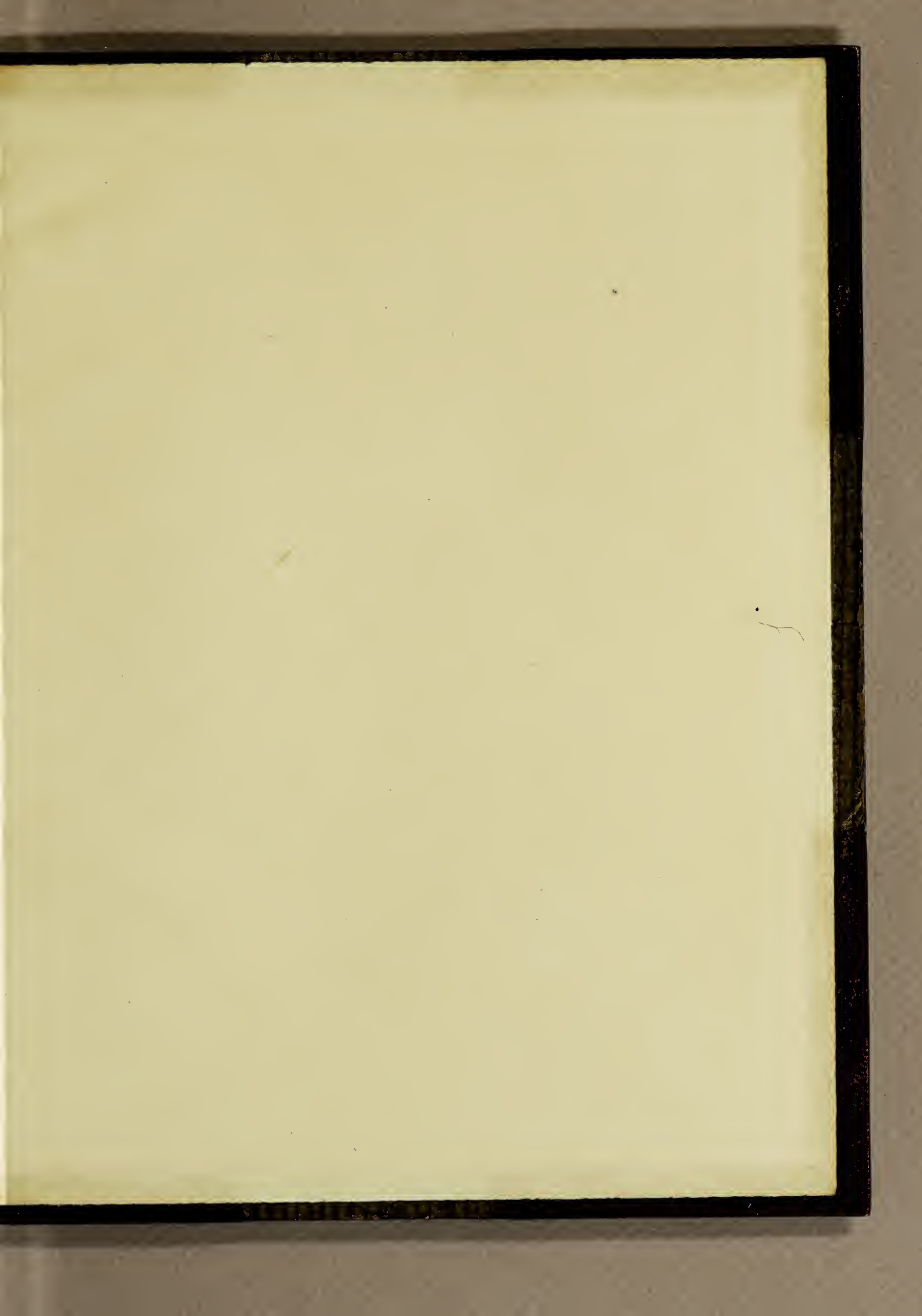
Pues en este grande, y magnifico de N. P. S. Francisco de Mexico tiene yà el Iris vengado su agravio; porque tiene Estatua, y de oro, en aquel retablo; Imagen, y muy parecida en aquella de Valvanera, que lo es de hermosura, por sus co- lores invariables; de fecundidad, por sus milagros continuos; de duracion, porque no tiene, ni ten- drà jurisdiccion en ella el tiempo; y aun por esso le pusiera yo, à aquel altar por mote este Verso de el Ecclesiastico: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum.* Mira, le dixera yo, à qualquiera que entra en esta Iglesia, en aquella Imagen de Valvanera el arco Iris, que como el de el Cielo, lo llena aqui to- do: *Vide arcum.* Echale mill bendiciones à quien lo hizo, y fué causa de que se hiziera: *Et benedic eum, qui fecit illum.* Pues bendito sea de Dios, y de su Madre, y Payfana, N. amante, y devoto Prelado; benditos sean de Dios, de su Madre, y tambien su Payfana todos los Riojanos, porque nos han dexado aqui, y en esse altar *vn Iris*, todo misericor- dia, todo gracia, y todo gloria: *Ad quam nos perducatur D. N. &c.*

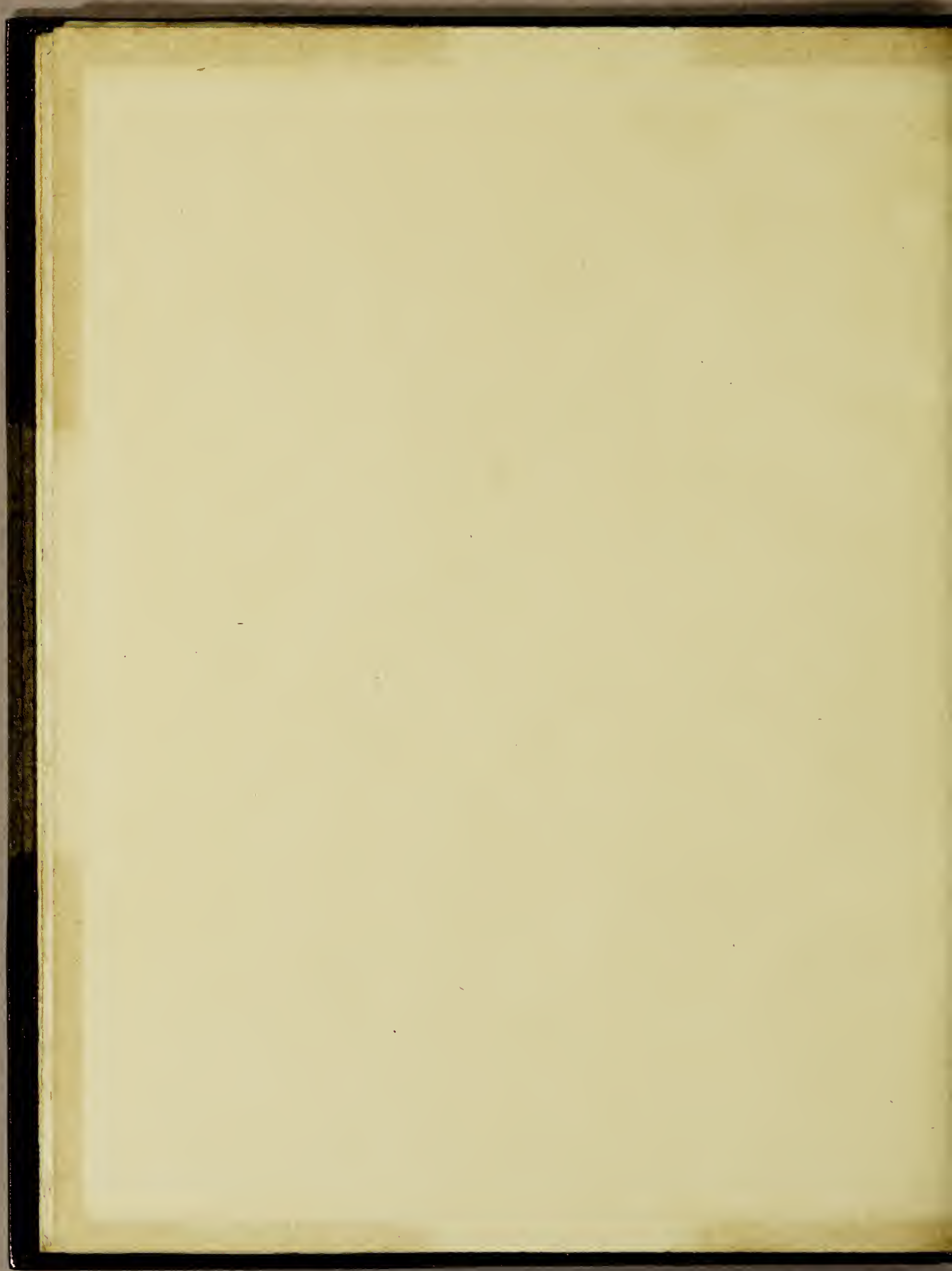
O. S. C. S. R. E. C. A.











EA 725
M 288i

